

# Las rectificaciones socialistas y algunas de sus consecuencias

Tito Livio Caldas

*L*as rectificaciones socialistas son, en la práctica, aquellas medidas de fondo, engendradas ante la realidad y concebidas en el mismo seno del poder, con el propósito de corregir y enmendar los errores que el socialismo ha cometido en el pasado, y, en su reemplazo, imponer o concertar nuevas fórmulas políticas que aseguren el buen funcionamiento del Estado. A ellas se refiere este ensayo, pero sobre todo a sus consecuencias más inmediatas y evidentes, que hoy han despertado un nuevo vigor intelectual, no sólo en los países de la órbita socialista o regidos por sistemas de este género, sino dentro de nuestras sociedades latinoamericanas, cuya tendencia es la del retorno sereno y confiable a los probados y sólidos principios liberales.

\* \* \*

PARA MEDIR LA IMPORTANCIA DEL SUCESO histórico de las rectificaciones socialistas, parece necesario intentar una definición o precisión del mismo. Pues no se trata de revisiones doctrinarias o modificaciones propuestas por pensadores o dirigentes de esa corriente, ni de reformas o adiciones introducidas a los programas de partido o a sus esquemas tradicionales. No. Esa sería apenas una propuesta en el campo de la teoría política. Lo que debe entenderse por rectificaciones socialistas es un hecho político mucho más serio y trascendente, puesto que está conformado por actos, decisiones y manifestaciones de gobiernos socialistas, vale decir, de dirigentes y partidos en el poder, que llegaron al poder por la vía democrática o por la vía revolucionaria, y que, desde el poder y sin renegar de sus afiliaciones partidistas, introdujeron reformas, adoptaron políticas o propusieron modificaciones que han implicado revisiones a fondo de bases doctrinarias esenciales y rectificaciones de principios propios de las ideologías socialistas, en sus dos versiones, la democrática y la totalitaria.

Además, estas rectificaciones no fueron aisladas, ni espaciadas históricamente, ni correspondieron a naciones de una misma cultura, o ubicadas en un mismo continente. Estas rectificaciones que, a grandes rasgos, se iniciaron casi a hurtadillas en Hungría y Yugoslavia, y pasaron luego, ya con gran resonancia, a los gobiernos socialistas de Mitterrand en Francia y Felipe González en España, para saltar casi inmediatamente a la China Roja, llenaron al mundo de asombro, precisamente por su profundidad, su

IV TRIMESTRE 1988

generalidad y, sobre todo, por el hecho de haber sido realizadas desde el poder y por sus más autorizados y reconocidos líderes.

Algunos analistas, sin embargo, llegaron a pensar que todo podría ser posible, todo podría suceder, menos que Moscú, la cuna de la revolución, entrara en la corriente de las rectificaciones. El mundo de nuevo, sin embargo, fue sorprendido no solo por la importancia de la rectificación soviética, sino por la franqueza, valor, extensión y profundidad de la perestroika, no tanto como modelo de nueva sociedad sino como denuncia de que casi nada del modelo actual funciona, suscrita por el propio jefe del estado y del partido de la nación líder del socialismo mundial.

### *Empezar por la confesión*

PARA LA NATURALEZA INFLEXIBLE Y DOGMÁTICA del marxismo-leninismo, en razón de su anclaje a principios tan excluyentes como la socialización de los medios de producción, se hace bien difícil la propuesta de las reformas y los caminos intermedios. Es lo que explica por qué han fallado todos los intentos transaccionales entre capitalismo y comunismo. Y es, también, lo que resta posibilidades de éxito a la perestroika. Bajo el socialismo marxista-leninista, que no cree en el método científico del ensayo y el error y se aferra a la pureza doctrinaria de sus dogmas libresco, se torna trágico el cambio político. (Por el contrario, fue la ausencia de este dogmatismo, lo que permitió realizar, sin traumas, las rectificaciones en el socialismo democrático, en los casos de España y Francia).

Lo que produce mayor asombro en este suceso de las rectificaciones socialistas, en el caso de la URSS —y es lo que puede explicar en parte su demora en entrar en el proceso—, es pensar en la enorme presión que la realidad de los hechos desfavorables del sistema, en particular el desastre económico y el retraso tecnológico, significó para la dirigencia soviética, hasta el punto en que no tuvieron otra alternativa que confesar al mundo los entramientos de su sistema, tan múltiples y graves que llevaron a un completo estancamiento la economía de su país. Y que esta confesión de fracaso tuvieron que hacerla después de tantos esfuerzos y proclamas en su convicción de estar construyendo una nueva sociedad, superior a la democracia capitalista occidental, donde reinaría la igualdad social con el mayor nivel de vida del mundo, todo gracias a las virtudes productivas, en todos los órdenes, del socialismo marxista. Y que, finalmente, esta confesión tuviera lugar en los momentos en que llevaban adelante un pleno esfuerzo de rivalidad con los Estados Unidos y su sistema social y económico.

Se ha hablado mucho sobre las consecuencias políticas de las rectificaciones socialistas. Por ejemplo, Irving Kristol ha dicho que el socialismo ha muerto. Otros muchos han coincidido, y es fácil estar de acuerdo con ellos, en que las rectificaciones socialistas constituyen el hecho más trascendental del siglo XX. Para regocijo general de los demócratas colombianos, y a despecho de los pronósticos sombríos de eminentes líderes nuestros, podríamos pronosticar un resurgimiento universal del pensamiento liberal, pensamiento que no está casado, afortunadamente, con dogma alguno distinto a su fe en la libertad del individuo y la economía de mercado.

### *Algunas consecuencias*

PODRÍAMOS REFERIRNOS, MUY SOMERAMENTE, a algunas de las consecuencias más obvias de las rectificaciones socialistas:

— Un acontecimiento histórico tan importante como el señalado divide en dos la historia de las ideologías modernas. Y, por consiguiente, tendrá enormes repercusiones en todos los órdenes de la vida política, social, económica y cultural del hombre.

— Se puede afirmar que el sistema socialista, especialmente en sus versiones más extremistas, ha desaparecido como alternativa viable del sistema político social. Probablemente no desaparecerán sino que, por el contrario, se acentuarán algunas conquistas democráticas y conceptos de justicia social que recibieron gran impulso y merecieron especial atención dentro de los programas socialistas. Por ejemplo, el repudio a toda forma de discriminación racial, la búsqueda —totalmente frustrada por ese camino— de la igualdad social, su ateísmo militante, solo para citar tres aspectos de su acervo doctrinario.

— La fuerte seducción popular que han despertado siempre algunos ideales y aspectos de la lucha comunista, nos llevan a preguntarnos si una de las posibilidades de supervivencia de estas doctrinas en el futuro podría adquirir la forma de una nueva religión, una nueva iglesia, como siempre lo fue realmente.

— Como otra importante consecuencia de las rectificaciones socialistas, podríamos señalar la de que el Estado, aún en naciones con apreciable tradición institucional de bienestarismo y sensibilidad socialista, tenderá a limitarse y concretarse a sus funciones específicamente estatales, absteniéndose de abarcar campos donde ha cosechado ineficiencia, corrupción o efectos contrarios. Lo cual proporcionará, además, gran impulso a los procesos de privatización.

— Los movimientos subversiones de inspiración comunista perderán fuerza y tenderán a debilitarse como movimientos revolucionarios, pues sin un proyecto revolucionario viable no puede haber revolución. Un modelo social en crisis tan profunda no podrá despertar la mística revolucionaria de antes.

— La casi centenaria indefinición ideológica de América Latina, que siempre ha navegado entre las aguas socializantes y estatistas y las de la economía de mercado, tenderá a resolverse a favor de la civilización liberal, la libertad, la fe en el individuo. Una explosión de este pensamiento se percibe ahora en la juventud universitaria y los medios académicos de nuestra región. Por ejemplo, en la Argentina, en Venezuela, en Brasil y también aquí, en Colombia, donde hay jóvenes liberales y conservadores con un nuevo lenguaje, pleno de mística democrática y de valores occidentales.

— Resalta en Colombia, no obstante, la poca importancia que se le ha dado al hecho de las rectificaciones socialistas. Estamos apenas comenzando a analizar y a difundir la extraordinaria multiplicidad de consecuencias de todo orden, que producirá el suceso. Será muy conveniente difundir y debatir el tema a través de los medios masivos de comunicación. Se trata, nada

menos, que de reconstruir la civilización liberal, la más espléndida creación de occidente.

— Las rectificaciones socialistas son muy recientes, se han producido durante la última década. Pero resulta paradójico por una parte y demostrativo de nuestra desactualización ideológica por la otra, que recientemente se hayan formulado en Colombia propuestas que van en contravía de lo expuesto: una fue la del cambio de nombre —que fue adoptado— del partido conservador, con la añadidura de un adjetivo que sugiere aproximaciones al pasado y no al futuro ideológico del mundo. Y otras dos propuestas, muy recientes, pendientes de aprobación para estos días, de agregarle igual calificativo al partido liberal y la de afiliarlo a la internacional socialista. Además de los problemas de lealtad con la nación que implica cualquier afiliación partidista internacional<sup>1</sup>, esta sería, así mismo, una afiliación en contravía de los desarrollos de la reciente historia política del mundo.

Finalmente, me atrevería a decir que el escepticismo, el populismo, el clientelismo, y otros aspectos negativos de los dos partidos tradicionales colombianos, en concomitancia con el trascendental suceso histórico-político de las rectificaciones socialistas, podría dar cauce al nacimiento de un nuevo movimiento político nacional del centro democrático, como ha sucedido en Argentina, por ejemplo. ¿No podría acaso ese centro democrático ofrecer y practicar soluciones realistas al trágico subdesarrollo colombiano?

---

<sup>1</sup> Este de las incompatibilidades entre los internos nacionales y los de organizaciones internacionales fue tema muy debatido en los Estados Unidos al final del siglo anterior, y se trajeron a cuento algunas de las causas de las guerras religiosas de Europa, haciendo referencia particular a conocidos y trágicos sucesos de Inglaterra. Antecedentes que explican por qué los electores norteamericanos son reacios a votar para presidente de la nación por un candidato católico, apostólico y romano.